

**Taller de Seguridad y Autocuidado para Activistas
LGBTIQ+ en Resistencia, Sur de Chile.**

Del 4 al 7 de abril, 2024.





DIGNITY
FOR ALL
LGBTI ASSISTANCE PROGRAM

Elaboración y Diseño por: Maria Paz Olate Luengo
Fotografía: Jaime Matías Schencke Ayancan



SEGURIDAD Y AUTOCUIDADO PARA ACTIVISTAS EN RESISTENCIA

En Abril del 2024, en el Territorio Sur, a la Orilla del Lago Llanquihue, cerca de la falda del volcán Osorno, confluimos activistas en resistencia, así como lo hacían nuestros ancestros cuando realizaban sus Trawun (*encuentros territoriales*) para dialogar en torno a temas del territorio; en esta oportunidad nos movimos desde Temuco, Valdivia, Bariloche, Chiloé y Puerto Montt para conocernos, abrazarnos, contenernos, y mirar nuestros activismos en conjunto; para darnos cuenta que no sólo nos une el ser disidencias sexuales, activistas y un territorio sur con sus particularidades e historia, también nos une la convicción de que podamos aportar en construir un mundo mejor para nuestros compañeros.

PRÓLOGO

Que simbólico es como el encuentro con otros nos viene a remover... así como el choque de los planetas antes de explotar; es que solo desde allí se forman nuevas estrellas.

Que terrenal es como a veces nos aferramos tanto al espacio más íntimo y a solas... porque un día aprendimos a rechazar nuestras diferencias, eso era lo único, más seguro y conocido.



“Agradecidos estamos de encontrarnos en un espacio seguro, porque esta es nuestra primera vez de compartir con otros activistas y es tan necesario para dejar de movilizarnos desde el miedo y comenzar el movimiento desde la ternura”

Nos sensibiliza vernos como nos brillan los ojitos al contacto, nos reconocemos y comprendemos que nos unimos en esta trinchera política no solo desde ahora; nos deseamos y nos amamos, aceptándonos en nuestra diversidad, en nuestros roles y decisiones.

Que trascendente es tener momentos de confianza y expandir esas redes de ternura, entender que seguimos aprendiendo a hacerlo en forma sutil y vernos el alma **“Que el haber estado expuestos al contacto amoroso es lo que nos ha cambiado y nos ha tocado en lo más profundo”**.

Los invito a leer una historia de cuatro partes **de lo que fue el Encuentro de Seguridad y Autocuidado para Activistas en Resistencia**, donde primero deberemos abrir el baúl de los recuerdos, conmovernos con nuestras memorias hasta devolvernos el aliento... nos veremos florecer y recuperarnos llevando esta nueva energía con nosotres a donde vayamos, como esos momentos únicos e irrepetibles, como esos amores que te inspiran y permanecen a pesar de la distancia.



Cuando iniciamos una búsqueda interna en el **territorio**, construimos el espacio seguro a partir del cambio, de aceptar lo dinámico del transitar y permitirnos desde el contacto con seres animales, amigos y hermapololas (*mezcla entre hermana y polola*); nutrirnos con el sol, la lluvia, el viento, los bosques, volcanes, lagos y mar; y **recontrarnos con nuestro origen transmarica mapuche**.

Comenzamos a comprendernos más allá de nosotres mismos, nos hacemos conscientes que somos flores de un mismo jardín, recuperamos la importancia de las redes para guiarnos y ser conscientes de que somos referentes de la resistencia territorial.

PRIMER ACTO: Sentir desde el Pillan (*espíritu ancestral que habita en los volcanes*)

“RESISTENCIA”



“Volcán Osorno, Lago Llanquihue, Abril 2024”

Cuenta la historia que de las profundidades del volcán surge un espíritu de gran poder llamado pillan, desde las cenizas del fuego comienza el retiro en que las corporalidades e identidades diversas deciden reivindicar su existencia.

Recuperar la memoria les hace llevar las banderas de los oprimidos porque vieron cómo sus ancestros eran humillados en una resistencia ancestral no nativa.

“Podría haber sido cualquiera, porque existían alianzas criminales, eso lo vivieron ellas y las que la defendían”.

Se vuelve algo cíclico al igual que la dictadura, donde aun cuando existían luchas y proyectos afines, se abandona el sentir, provocando el abandono de nosotros mismos y la ruptura.

Es posible describir los distintos modos en que el capitalismo nos ha robado; la violencia no solo ha sido evidente en los asesinatos, persecuciones y torturas, sino que se ha internalizado en los elementos más simbólicos de la existencia **“también hemos sido precarizados o se han visto afectados nuestros vínculos, ya tenemos existencias precarizadas para que trascienda incluso a lo simbólico y a lo más íntimo”.**

Los elementos de opresión y las formas de control se han incrementado en ciertos contextos, eso nos llama a cuestionar el término de seguridad, es vigilarnos y controlar a quienes nos escapamos. Esto requiere dejar de ser ingenuos ante las ONGs e instituciones que nos instrumentalizan, que se esconden tras las buenas intenciones, con leyes y proyectos estatales que no respetan los derechos fundamentales de todos mis hermanos, y sobre todo que perpetúan la destrucción y el extractivismo.

El pillan vive en aquellos que lo contienen como un volcán, a veces respira y lanza una llamarada de fuego, otras veces se apaga hasta volverse tierra endurecida cubierta por la nieve; pero siempre está latente porque es la llama que reivindica, es la fuerza que recupera lo que le pertenece, es la energía que se concentra para quemar con todo lo que es necesario dejar atrás. **“Por todas las ancestras y las que vinieron antes que yo, porque cuando nos unimos nadie nos rompe... la vida se expresó, no hay nada que la pueda detener”.**



“Migue, Ana Lucia, Rosa”

SEGUNDO ACTO: Emerge Shumpall (*ser al cuidado de las aguas*) “MIEDOS”



“Lago Llanquihue, 2024”

Desde la orilla podemos divisar entre las nubes un rayo de luz que se refleja al borde del lago; sus partículas viajan a las profundidades y remueven el polvo, manteniéndose sumergidas en equilibrio entre la oscuridad y la luz... desde allí nos evocan cantos de sirenas que son el chasquido necesario para encender ese eco que nos hace ponernos al centro como cuerpo-territorio, y ampliar nuestras fronteras.

Nos permitimos ver cómo se reitera en todas las formas de hacer activismo en Latinoamérica, la valoración del sacrificio y rechazar el poder de nuestras practicas activistas. **“Me rio para no llorar porque es terrible la verdad, hemos ido revisando y como te sientes, eso ha sido un gran aprendizaje, he sido muy autoexigente, a veces**

siento que no merezco un reconocimiento o el mismo que mi compañera”

Al fondo se escuchan los gritos vibrantes del despojo, los alaridos de la falta de sentido, la falta de energía, la culpa, el decir que no a la familia o de sostener lo que te hace mal **“he dejado mi salud, me he postergado, por eso ahora decido colgar la desesperanza”**.



“Encuentro de Activistas territorio Sur, Abril 2024”

“en un momento lo di todo y ya no tenía nada, en un momento el activismo le dio sentido a mi vida... pero ahora estoy dando mi vida por un sentido”.

Habitar y permanecer en el abandono porque **“hasta que no me enferme no me di cuenta y he aprendido”**, **“he dejado a la víctima que enferma, la pérdida de control e inconsciencia de la palabra”**, liberándonos de la disociación permanente **“siento que me estoy recuperando porque uno a veces hace un personaje”**.



“Soy una autoridad y no recibo nada como retribución, en otros sentidos recibo mucho amor, son otros los que sufren los costos, como la familia”

Todes les sobrevivientes seguían navegando, aun no era el fin del viaje, algunos habían naufragado y estaban a solas flotando en las aguas con más o menos habilidades para nadar y buscando la orilla, otros se habían refugiado en barcos vecinos de lugareños, mientras que algunos habían llegado a lugares que a primera vista parecían de ensueño y no lo eran tanto.



Esta ha sido la descripción de aquellos lugares que habrían sido el refugio transitorio de nuestros navegantes...

En algunos lugares abundaba el alcoholismo, eso muchas veces nos hizo sentir inseguros, el acoso sexual y la heteronorma seguían muy presentes. Existía una pérdida de privacidad, se normalizaban muchas cosas y no podíamos comunicar emociones, miedos o preocupaciones, no se consensuaban acuerdos y no había comunicación incluso entre nosotros cuando lo pedíamos.

“Me hace sentir demasiado inseguro cuando ocurren conflictos grandes entre el piño luchador y ya todo se torna... lamentablemente, queda alejarse un tiempo o incluso a veces sin retorno; perdernos como amigos, familia, compañeros, me inseguriza demasiado, ya que muchos de nosotros no nacimos en una familia que nos haya dado amor”.

Nos insegurizaba la presencia de militares y guardias arriba del barco, los fachos y los dogmatismos espirituales, además de las amenazas de muerte, existían leyes estatales y legislaciones que criminalizaban nuestras existencias o normalizaban las crisis medioambientales que se vivían en los territorios; mucha gente estaba filmando, sacando fotos y subiendo a las redes las actividades que hacíamos.

A cada uno le tocó distinto, algunos tuvieron que salir arrancando atemorizados por la inseguridad, falta de calma e inquietud, otros, se mantenían en condiciones deplorables y amenazados, pero más de algunos hablándose con los ojitos se guiaron hasta llegar a la orilla.

Sus ropas estaban desgastadas y sus cuerpos magullados, heridas y agotadas; las olas habían dejado escapar unas gotas que se colaban en el aire en forma de vapor, se unían junto a otras danzantes cristalinas de la nieve cordillerana y el mar infinito del sur austral.

TERCER ACTO: Construcción de refugios y Espacios Seguros desde el inche al inchiñ (*desde el soy al somos*)

“RECONECTARSE”



Entre las partículas de la tierra se alojaban las gotas que junto a otras atravesaban las capas de la tierra, una a una se ubicaban al costado de una semilla ínfima que había quedado dormida hasta ahora, pero en el instante en que se humedece ella despierta encantada y a lo largo de los días trasciende hasta germinar.

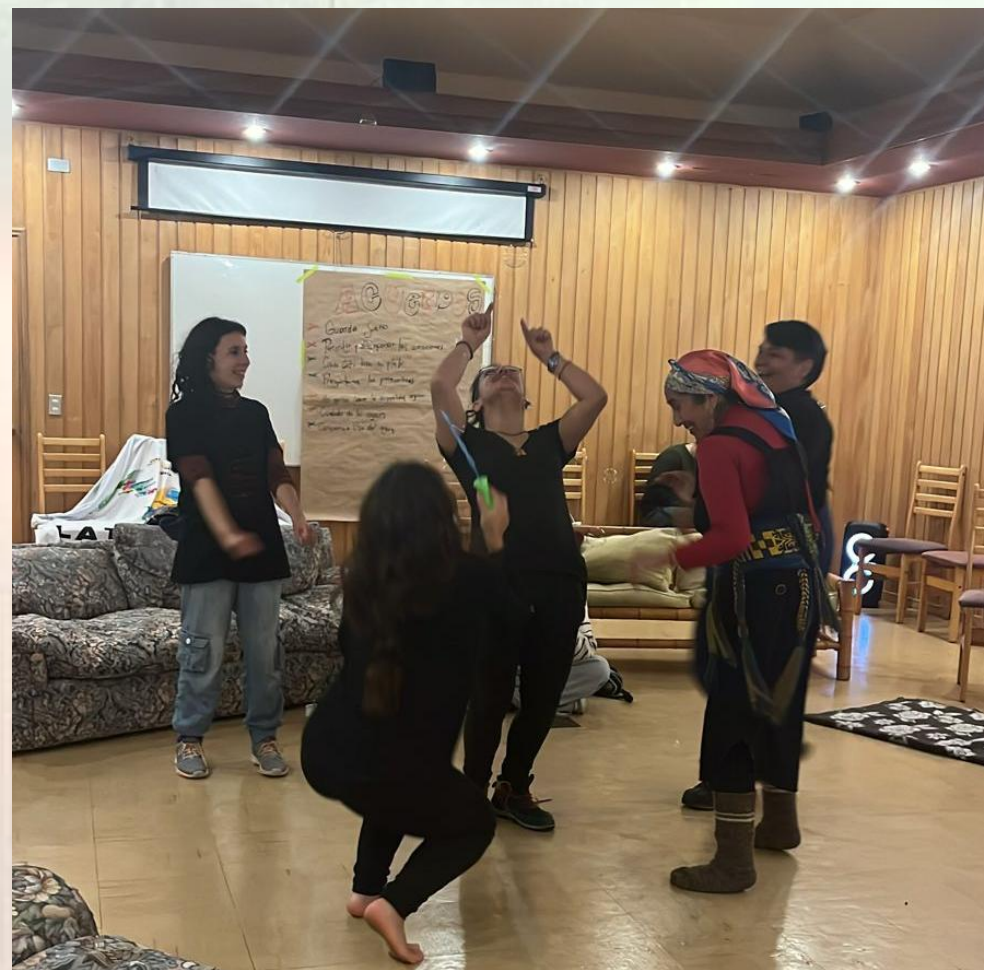
“Después de la separación no fue un lugar seguro, pero esta mi rewe (*espacio ceremonial*), trayenko (*agua que corre*) y ruka (*hogar*), aunque no haya personas, sé que están mis ngen (*espíritus de la naturaleza*), llegan otras a ayudar en el trabajo colaborativo, siempre estoy ahí en las acciones de cuidado”

Basta un soplo de aire para agilizar el movimiento y fortalecer las redes que se entretajan entre las hierbas, trepan por los árboles

añosos del bosque; estos primeros brotes se alegran con el jugueteo de los seres que revolotean a su lado.

“Si bien sentí que una parte de mi se perdió con llevar un activismo desde la visibilidad, ahora me siento como esa niña que le encantaba moverse y me siento segura de sacarla”

“El permitirnos encontrarnos en nuestro deseo nos recuerda que con otras construyo mi subjetividad, que hay otras formas de vivir la masculinidad; el amor y la espiritualidad, eso es lo que nos roba el capitalismo y el individualismo”.



Incluso más allá de esta dimensión material podemos tenerlos, acompañarnos, abrazarnos el alma **“nos conmueve la memoria reunirnos y reencontrarnos en nuestros deseos, esa tremenda resistencia que tiene que ser territorial”**



Cada brote de luz y cada estrella puede describir caminos donde han debido desintegrarse y filtrarse, de esta transformación han debido quedar fuera materiales densos, elementos pesados y hasta tóxicos para su propia salud, que en algunos casos habían estado alojados en ellos por más tiempo del que creían.

“Me vi en el pasado y ahora me doy cuenta de que lo estoy haciendo bien, me habla de la importancia de cerrar ciclos, sentí que pase por todas las emociones que te llevan a tu interior y por fin reconozco lo que he entregado”

Se dice que el camino se vivió con ingenuidad y entrega, siendo la transición confusa pero necesaria, cada quien reconoció las características de su refugio; no solo estaba compuesto de ideas, sino

que, de sentirse y acciones; ahí se habitaban con comodidad y sutileza, ahí eran recibidos con naturalidad después del viaje, con un lugar reservado especialmente para ellos.



“Me ha costado mucho encontrar un lugar seguro, por eso me fui a la naturaleza y el momento del amanecer es donde me siento seguro y donde me permito ser vulnerable... mi lugar seguro está en construcción”

CUARTO ACTO: Comprender el Küme Mongen (*Buen vivir*)

“MATERIALIZAR”



Siendo conscientes de su poder, ahora las flores se transforman en frutos, asumen roles en la sinergia de las ceremonias que elevan plegarias, pero también materializan acciones de cuidado y bienestar, nutren y dan calor para permitir el fluir de aquellas energías sanadoras; todo lo que sale de ellos es la expresión del camino transitado ahora con fines compartidos, con certezas que se han instalado y que amplifican las fuerzas iniciales, ahora los frutos han sido renovados.

Y así bailan al encuentro, se regocijan para no solo ilusionarse con un hogar, sino que materializar sus deseos para construir un refugio en la naturaleza, en medio de las flores... **“Me ha costado recibir ese cuidado, no quiero que nadie de la vida por mí, hay alguien más que lo puede hacer”**

“Si tengo que escapar sé que puedo encontrar en otros lugares mi refugio, en cada espacio puedo hacer mi refugio”



“No es lo físico, son las redes, donde llego armo mi lugar, encuentro refugio en el agua y me acompaño del canto, dándome espacios para detenerme, para sentirme y pensarme”.

“Siento que me estoy recuperando porque uno a veces hace un personaje y al ver a otros, eso te sensibiliza, te desatrapa; el apoyo de personas del colectivo que es parte de tu familia te ayuda, siento que estoy trabajando en eso, que estamos aprendiendo a poner límites igual como resistencia”.



“Son importantes los refugios donde podemos descansar, recibamos apañe y nos sintamos seguras para no estar soles, ha sido un aprendizaje el autocuidado y permitirme el sentir”

Crecen tiernas y serenas, luminosas aquellas flores doradas con ojos de plata y cuerpos forjados por los ciclos y las polaridades del viaje, ocultas en sus raíces permanecen sus ancestres; no ha parado de llover, pero la tormenta ya no es un peligro, han trascendido el miedo, sus placeres ahora son fuentes de vitalidad.

El amor como la Trascendencia y la muerte como el Renacer Espiritual.

Mi sensación de seguridad cambio junto a mi transición, si bien me siento segura, me siento cuidada por mis plantas a las que cuido también. Nos transformamos en lesbianas transdeseantes, nos entregamos a la pansexualidad y hacemos que nuestra Identidad sea política “aún recuerdo que mis sueños eran poder encontrar y conocer a otros, otras y otras lamngen, tener una red de lesbianxs”.

El anonimato me hace sentir seguro cuando estamos en piño, luchando por algún objetivo o apañe, el crecer como guerreres y confluimos en tanta afinidad que somos capaces de todo.



Vivo el amor como atención plena, como el intercambio de placer, cuidados, ideas y acciones conjuntas desde el equilibrio de la reciprocidad.

La red de amigas me permite salir de mi espacio seguro, en nuestro camino está presente el lawen (*medicina a base de plantas*), la sanación y la intención presente de vivir plenamente.

Me hace sentir segure conocer el bosque y el cerro porque ese es nuestro refugio y si un día nos persiguen o buscan, el monte y sus lugares nos hacen invisibles.

La ternura me hace sentir segura, la red de lamgen (*hermana*) que siempre está al pendiente de mí, la red de amoras que me acoge y me contiene.

Que mis compañeres se preocupan por mí, que me vean, que les importe tener una red, tener trabajo y tener un lugar donde llegar a dormir.

Que nos escuchemos entre nosotres, los encuentros presenciales entre marikas que habitamos el mismo territorio con y en redes de activistas.

EPÍLOGO

El autocuidado es volver a nosotres (*inche*), despertar de la ilusión del esfuerzo y la sobrevivencia, ya hemos transitado las vidas de nuestros ancestres y ahora viene la continuación... concluimos nuestro viaje desde la gratitud y el propósito.

Nos hemos tenido que rescatar del suicidio, por la tristeza y el aislamiento que habitamos por tanto tiempo; nos traemos a esta red como sobrevivientes, donde lloramos juntas y soñamos juntas.

Nos acompañamos y vemos que todo tiene un subtexto, llegamos a este nivel de intimidad con solo unos días de compartir, porque hay prácticas de cuidado que construyen familia y cuando las hacemos nos sentimos bien. Ahora tenemos mucho que contarles a nuestros hermanes en el regreso al hogar, aunque quedo con las ganas de profundizar porque el activismo es desde el corazón.

Hemos desbloqueado el merecimiento de recibir los recursos y la energía, ahora tenemos como misión propagar el goce para que nuestros movimientos sean placenteros. Nos permitimos vivir muchas emociones, comunicar y hablar abiertamente de los que me está pasando, me llevo el trabajo de merecer estar aquí.

Valoramos también los aprendizajes y experiencias de quienes se entregan como mediadoras, porque todos nos movemos desde el amor y con la naturaleza como fortaleza, merecen ser dignificadas en su labor de enseñarnos esto del autocuidado. Cuando se junta la sabiduría de los mayores y no repetir lo malo, desde el orgullo de lo que han hecho con su vida para que no haya más violencia hacia los seres que habitamos la tierra.

Se agradece la sutileza de la forma de restringir para permitir la participación de todes, la atención de todos los elementos e incorporar aspectos del cuidado para remover este cuerpo-territorio, por eso la importancia de tener aliades políticos y movilizarnos por medios conocidos.

Me siento conmovida y agradezco a todes y al lago por las complicidades, por el amor en todas las cositas que nos regalan; nos han expulsado de tantos lugares, nos han señalado como una moda, como confundides, como un pecado, como una enfermedad, pero somos tan rebeldes que en medio de cosas horribles volvemos a brotar.

Una fuerza me ayuda “es mi don y es mi espejo,” materializar mis sueños compartidos, impactando todas mis dimensiones y recuperar mi esencia. Un amuleto para siempre me acompaña para recordar esto, es este poder que nos protege, la tierra camina con nosotres en abundancia y prosperidad **“nos acompañamos en el buen vivir y en el buen morir”**.

Dedicatoria

Nuestro encuentro se realizó a las orillas del Lago Llanquihue y en las cercanías del volcán Osorno, este sector antes de la colonización estuvo poblado por el pueblo Huilliche “gente del sur” quienes dieron origen a la leyenda de Licarayen.

El lago Llanquihue viene del mapudungun llanqui o lladqui que significa "sumergido", "escondido", "perdido" y hue que significa "lugar".

Los nombres pre-coloniales con los que se le conocía al Volcán era Hueñauca, Peripillan, Purrahue; conocido también como Cielo Rebelde, Nieve que abriga el espíritu, el lugar donde descansan los ancestros; y donde duerme uno de los principales Pillanes.

Los Pillanes son los antiguos, esos que existen desde antes que el tiempo tuviera su comienzo y quienes trajeron la luz a la wenumapu (*lugar de arriba*), cuando está aún era oscura.



Agradecimientos

Agradecemos a Akahata y MOGALETH por Co-construir el espacio y que con el apoyo de Dignity for All hicieron posible este Encuentro de Seguridad y Autocuidado para Activistas en Resistencia del Sur.

A Rosa, Ana Lucia y Selene que compartieron sus saberes y fueron unas facilitadoras maravillosas.

Al equipo de MOGALETH Jorge y Diego a cargo de la logística, PazhyPaz de la memoria y sistematización, Mati del registro audiovisual y Migue por coordinar y preocuparse de los detalles; también a Cami que nos cocinó muy rico y nos llevó a una alimentación vegana durante todo el encuentro.

Agradecemos también a las organizaciones participantes Colectiva Lesbipulli, Casa Caracola, Refugio Bosque Baucis, TransVersal, FOL Frente de Organizaciones en Lucha, Mogaleth, Transciende, Avanza Mirasol, Colectiva Las Fieras, Sabidurías de Partera, Comunidad Huilliche Alto Gamboa; y a las personas que confluieron en este espacio Antu, Vane, Mati, Kurui, Mora, Theo, Yuyo, Nino, Emme, Javi, Eli, Jesu, Sabi y Longko Clementina.